



SEGURIDAD ALIMENTARIA Y EMIGRACIÓN

Por qué la gente huye y el impacto que esto tiene en las familias que permanecen en El Salvador, Guatemala y Honduras



Para descargar la versión
electrónica del reporte de
investigación completo
aplique el lector óptico de su
teléfono móvil a este código



<https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000019630/download/>

© Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en cualquier forma (electrónica, mecánica, fotocopia, grabación u cualquier otro) sin permiso previo. Este documento no ha sido sujeto a una revisión editorial. El Programa Mundial de Alimentos, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola brindaron el apoyo financiero para la elaboración de este estudio. Sin embargo, los puntos de vista expresados en este documento no necesariamente reflejan la posición oficial del BID, FIDA, la OIM, la OEA y el PMA. La responsabilidad de las opiniones expresadas en este informe recae exclusivamente en los autores.

Prefacio

Migración, seguridad alimentaria, violencia, pobreza y variabilidad climática son temas estudiados cada vez más en los últimos años en Latinoamérica y más allá, como un esfuerzo para ampliar el conocimiento sobre los factores que llevan a las personas a dejar sus países de origen. Debe notarse que estos temas han sido examinados por separado y no conjuntamente.

La emigración desde América Central hacia América del Norte no es un fenómeno nuevo, ni es probable que termine en el futuro cercano. El número de migrantes irregulares detenidos en la frontera de los Estados Unidos con México se quintuplicó de 2010 a 2015. La niñez emigrante -con o sin acompañamiento- proveniente de El Salvador, Guatemala y Honduras aumentó drásticamente entre los años 2015 y 2016. Esto coincidió con un período de acentuada inseguridad alimentaria en la zona llamada Corredor Seco, que cruza estos tres países y es conocida por sus períodos de prolongada remisión de las lluvias y por sequías.

En este contexto, el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se unieron para aportar evidencia sobre el vínculo entre la inseguridad alimentaria y la emigración e informar el diseño de políticas públicas y programas en la región. El estudio reconoce que la pobreza, la violencia y la variabilidad climática son factores asociados que empujan a los hogares hacia la emigración, sea como familias o como individuos.

Ampliando *Hambre sin fronteras*, el estudio exploratorio realizado en el 2015 por el PMA, la OIM, la OEA y *London School of Economics*, este reporte ofrece un análisis más profundo de la dinámica entre la emigración y la seguridad alimentaria y provee información sobre el porqué y el impacto de la emigración en los miembros de la familia que se quedan atrás. Los hallazgos exponen algunas percepciones erróneas sobre el papel de las remesas y pone de manifiesto la precaria situación que acecha a los familiares de los emigrantes.

Esperamos que el estudio ayude a comprender la importancia de realizar inversiones de largo plazo en la seguridad alimentaria y nutricional que prevendrían la emigración desde el Corredor Seco de El Salvador, Guatemala y Honduras. Aunque hay necesidad de más investigación en el tema, esperamos que este estudio sea una herramienta para fortalecer el diseño de programas y políticas públicas dirigidas a los segmentos más vulnerables de la sociedad e inspiren un diálogo entre los gobiernos, sus socios y la sociedad civil, todos comprometidos con la Agenda para el Desarrollo Sostenible y, en particular, con el Objetivo de lograr el Hambre Cero.

Este es el marco en el que PMA presenta este informe, reconociendo que, sin el apoyo del BID, el FIDA, la OEA y la OIM ni el de los gobiernos de los tres países, el estudio no habría sido posible.



Miguel Barreto

Director Regional para América Latina y el Caribe
Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas

Reconocimientos y Agradecimientos

Este documento es una síntesis del estudio identificado a contrapágina, realizado por la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA), con la participación de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y la colaboración del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Organización de Estados Americanos (OEA).

La investigación se realizó en el Corredor Seco de los países del norte de Centro América (El Salvador, Guatemala y Honduras). Los autores desean reconocer la invaluable colaboración de las más de 700 mujeres y hombres de las comunidades visitadas dentro de la región, las autoridades locales y municipales y los voluntarios que facilitaron las reuniones.

La coordinación general del trabajo fue responsabilidad de Regis Chapman, mientras que el diseño y las operaciones de campo y de gabinete fueron dirigidas por Byron Ponce-Segura, ambos de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del PMA.

Hay una larga lista de destacados colaboradores en este estudio; donde destacan los directores de las oficinas de país del PMA: Nils Grede en El Salvador, Pasqualina Di Sirio en Honduras y Mario Touchette en Guatemala, así como sus equipos; las oficinas de país de la OIM y Marcelo Pisani, su Director Regional para Centroamérica, Norteamérica y El Caribe; El Departamento de Países de Centroamérica, México, Panamá y República Dominicana del Banco Interamericano de Desarrollo, que realizó análisis estadísticos y econométricos de las bases de datos del Gobierno y del PMA.

Varios consultores y personal del PMA apoyaron el trabajo de campo. Danilo Palma Ramos apoyó con el diseño de la metodología y la preparación del primer borrador de informe. El equipo de campo en El Salvador estuvo integrado por Olga Lucía Rodríguez (líder del equipo) y Nidia María Umaña, así como por Vittorina Sola y María Cristina Gálvez, personal del PMA. En Honduras, la líder del equipo de campo fue Mercedes Elena Flores, apoyada por Ana Ruth Reyes, de la OIM, y por Harieth Marizol Nuñez, Rosa Mercedes Escolán y Mario Guillermo Suazo, consultores. El equipo de Guatemala fue liderado por Arandi Melgar Castro con el apoyo de Luis Guillermo Guerra Bone, Verónica Tobar Rodríguez y Nidia A. Ramírez Campos.

Damos agradecimientos especiales a Marcia Bebianno Simões, especialista en migración del Departamento de Inclusión Social en la OEA; para Joaquin Lozano, Director para Latinoamérica y Caribe y Pedro Tigre De Vasconcelos, de la División de Asesoría Política y Técnica del FIDA. En la Oficina Regional del PMA, con sede en Panamá, también se reconoce la colaboración de las analistas de vulnerabilidad y seguridad alimentaria Ana Gómez-Sánchez y Annette Castillo. También se agradece a Angela Koch-McBerry por el trabajo de edición, a Maarten Immink por su amable revisión crítica y a Annalissa Tabarini por la traducción del inglés al español. Por último, a Andrea Cristina Ruiz, pasante de la Universidad de Columbia que se unió al equipo en las últimas etapas de preparación e hizo importantes contribuciones. Otros funcionarios del PMA también han contribuido de manera decisiva a la finalización de este trabajo. Cualquier error en el documento es acreditable únicamente al equipo de preparación y en ningún caso a los colaboradores.

Resumen Ejecutivo

Motivados por los resultados y recomendaciones del estudio preliminar de los vínculos entre la Migración y la Seguridad Alimentaria (“Hambre sin Fronteras”, 2015), el PMA y sus socios decidieron investigar más sobre los vínculos entre la inseguridad alimentaria y la emigración.

Las tendencias de emigración (o migración al exterior) en Centroamérica reflejan cambios históricos en las condiciones políticas y económicas de la región y a menudo se relacionan con cambios en los niveles de conflicto civil y pobreza. Este informe describe los resultados de un estudio que recopiló y analizó datos sobre los indicadores relacionados a la seguridad alimentaria y factores climáticos y del medio ambiente como detonantes potenciales de la emigración. El área geográfica del estudio fue una región particularmente vulnerable conocida como el Corredor Seco de El Salvador, Guatemala y Honduras.

En general, las tendencias de emigración desde Centroamérica hacia los Estados Unidos de América (EE.UU.) muestran una población cada vez más joven y vulnerable que en el caso del Corredor Seco es empujada por factores asociados que incluyen inseguridad alimentaria. A pesar de que el total de la migración de México hacia los EE.UU. ha disminuido en años recientes, las salidas de migrantes de los países estudiados han aumentado considerablemente desde el año 2010. Aunque en los últimos dos años ha aumentado la proporción de jóvenes migrantes y mujeres, los hombres adultos continúan representando el grupo más grande.

Según la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos de América (EE.UU. CBP), el número de “migrantes ilegales” que fueron detenidos o capturados en la frontera suroeste de los EE.UU. ha aumentado desde niveles de 50,000 durante el año fiscal 2010 a más de 250,000 en el año fiscal 2014. A pesar de esta cifra disminuyó a 218,810 personas en el año fiscal 2015, luego aumentó a 408,870 en el año fiscal 2016. Aunque más detenciones no necesariamente implican un mayor flujo de migrantes, se considera un indicador del número de personas que intentan cruzar la frontera de manera irregular.

Hay una preocupación creciente por las cifras de niñez (menores de 16 años) no acompañada detenida por las autoridades fronterizas

estadounidenses en el año fiscal 2016, cuando llegó a 59,692, 49 por ciento más que el año anterior. Los emigrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras que han sido presentados a las autoridades migratorias mexicanas son principalmente hombres (79 por ciento), y 50 por ciento de ellos trabajaba en el sector agrícola antes de emigrar. Ellos reportaron la falta de empleo o la crisis económica (65 por ciento), seguido por bajos ingresos y malas condiciones laborales (19 por ciento), y la violencia e inseguridad (9 por ciento) como sus principales motivaciones para emigrar. La reunificación familiar representaba apenas el uno por ciento de las respuestas, según reportes oficiales.

El Corredor Seco está generalmente afectado por desempleo, demanda laboral limitada o intermitente y salarios bajos/irregulares. Más de la mitad (58 por ciento) de los hogares entrevistados durante el estudio declararon que gastan en alimentos más de dos tercios de sus ingresos, lo que evidencia un alto nivel de vulnerabilidad económica. Se han reducido las oportunidades de empleo debido a la poca lluvia o sequía vinculadas al fenómeno El Niño. También se han reducido las oportunidades fuera del Corredor Seco, como las de las fincas productoras de café, afectadas por la enfermedad conocida como roya de café. **Las condiciones climáticas adversas en el Corredor Seco causan inseguridad alimentaria** debido a las reducciones en producciones agrícolas de subsistencia y comercial. **Existe una correlación significativa entre los déficits de precipitación desde 2014 a causa de El Niño y el aumento de la migración irregular hacia los EE.UU.**

Para desarrollar este estudio, tres equipos nacionales organizaron visitas a comunidades clave (identificadas por fuentes calificadas como focos de emigración hacia los EE.UU.), mientras otro equipo trabajaba en el análisis de datos secundarios sobre migración producidos por los EE.UU. y las autoridades mexicanas.

Los equipos visitaron a las fuentes calificadas y dirigieron discusiones de grupos focales de hombres y de mujeres de las comunidades identificadas. En paralelo, se realizó una encuesta para medir los niveles de inseguridad alimentaria en los hogares con miembros recientemente emigrados; especialmente desde el inicio del último episodio de El Niño (2014-2016).

Como se describe en detalle más adelante, el estudio cualitativo cubrió 22 comunidades del Corredor Seco en los tres países de estudio. Se entrevistó a 54 fuentes calificadas (informantes clave) a lo largo de la región, mientras que alrededor de 660 comunitarios participaron en 44 grupos de discusiones focales, separados en hombres y mujeres. Los participantes en discusiones focales estimaron que alrededor del 35 por ciento de los emigrantes de El Salvador, 24 por ciento de los emigrantes guatemaltecos y 9 por ciento de los emigrantes hondureños viajaban con una visa válida, pero permanecían más allá de la fecha autorizada. Aquellos que viajan con visa suelen tener acceso a los medios materiales y contactos sociales para realizar el viaje. El resto de migrantes o viaja independientemente o paga un traficante de migrantes, lo que tiene altos costos que se cubren adquiriendo deudas que reclaman sus activos (casa y/o tierras) como garantía.

Por lo anterior, la emigración en los tres países del estudio tiene frecuentemente **un impacto negativo en los familiares que se quedan en las comunidades, pues deben asumir las deudas**. Estas aumentan en los casos de emigración no exitosa, particularmente aquellas con reintentos. En esos casos, las familias resultan perjudicadas por el aumento de las deudas. Por otra parte, **quienes han emigrado exitosamente pueden convertirse en apoyo vital para su familia al enviar remesas regulares cuando se han establecido**.

En los casos de emigración exitosa, el 78 por ciento de los hogares en el país de origen dijo recibir remesas mensuales que para el 42 por ciento eran su única fuente de ingresos fijos. Más de la mitad del dinero es utilizado para comprar alimentos, seguido por inversiones en la agricultura (compra de tierra y animales) y en pequeños negocios. El dinero también es invertido en educación y salud. **Uno de los principales impactos de las remesas es la mejora del bienestar familiar, especialmente la dieta y el consumo alimenticio**.

Sin embargo, cuando los recursos para la migración provienen de préstamos o ventas de propiedades y activos, las deudas y dificultades económicas tienen un impacto en los miembros de los hogares que no migran. Cuando las familias no reciben remesas u otro apoyo, su situación económica empeora rápidamente. Asimismo, el consiguiente cambio de roles de los miembros del hogar puede tener repercusiones negativas, como el aumento en la carga de trabajo de las mujeres y niños, quienes deberán realizar actividades agrícolas además de

sus responsabilidades tradicionales en la casa. **En general, la emigración reduce la fuerza laboral de los hogares, y si no llegan las remesas puede resultar un aumento de la inseguridad alimentaria y la agudización de la pobreza**.

En los tres países se encontró un vínculo claro entre la inseguridad alimentaria y la migración.

La pobreza y el desempleo son las causas más generalizadas de la migración, seguido por las adversidades climáticas con efecto en la agricultura (pérdida de cosechas y pestes) y la violencia delincuencial. La pobreza se describe de diferentes maneras, incluyendo la incapacidad de poner suficientes alimentos en la mesa.

Los altos índices de inseguridad alimentaria que se encontraron en los hogares encuestados por este estudio confirman los vínculos entre la emigración y la inseguridad alimentaria. **Casi la mitad (47 por ciento) de las familias entrevistadas durante el estudio sufrían de inseguridad alimentaria** (38 por ciento sufría inseguridad alimentaria moderada y el 9 por ciento tenía inseguridad alimentaria severa). **Estos niveles no se habían registrado antes en la región**, ni siquiera en las diez evaluaciones de la seguridad alimentaria en emergencia (ESAE) realizadas por el PMA en los últimos tres años, como respuesta a la sequía/ El Niño en el Corredor Seco.

El estudio también reveló que casi tres cuartos (72 por ciento) de los hogares encuestados estaban aplicando estrategias de afrontamiento de la categoría de emergencia, tales como vender la tierra. De nuevo, estas estadísticas están por encima de lo visto normalmente en la región en otras épocas de crisis. Ningún hogar encuestado estaba en capacidad de aplicar estrategias de afrontamiento de fase de estrés, ya que sus opciones estaban agotadas. Esto refleja el **efecto acumulativo de la inseguridad alimentaria** y la falta de resiliencia de estos hogares frente a la crisis.

Mientras que el 19 por ciento de los hogares tenía niveles de consumo alimentario inaceptablemente bajos, también preocupa la pobre diversidad de la dieta aún en hogares con consumo aceptable. Esto no es un hallazgo nuevo en el Corredor Seco, pero justifica preocupaciones sobre sus impactos en la salud y nutrición. En particular, Guatemala mostró niveles preocupantes del consumo alimentario, pues el 42 por ciento de los hogares entrevistados tenía niveles de consumo de categorías pobre o fronterizo. **La violencia ha sido dominante como causa de**

es una zona geográfica imprecisa, con agroclimas, ecosistemas y sistemas de medios de vida homogéneos; está caracterizada por precipitación irregular, sequías, degradación ambiental y bajos rendimientos de cultivo, lo que genera vulnerabilidad.

El Corredor Seco de Centro América

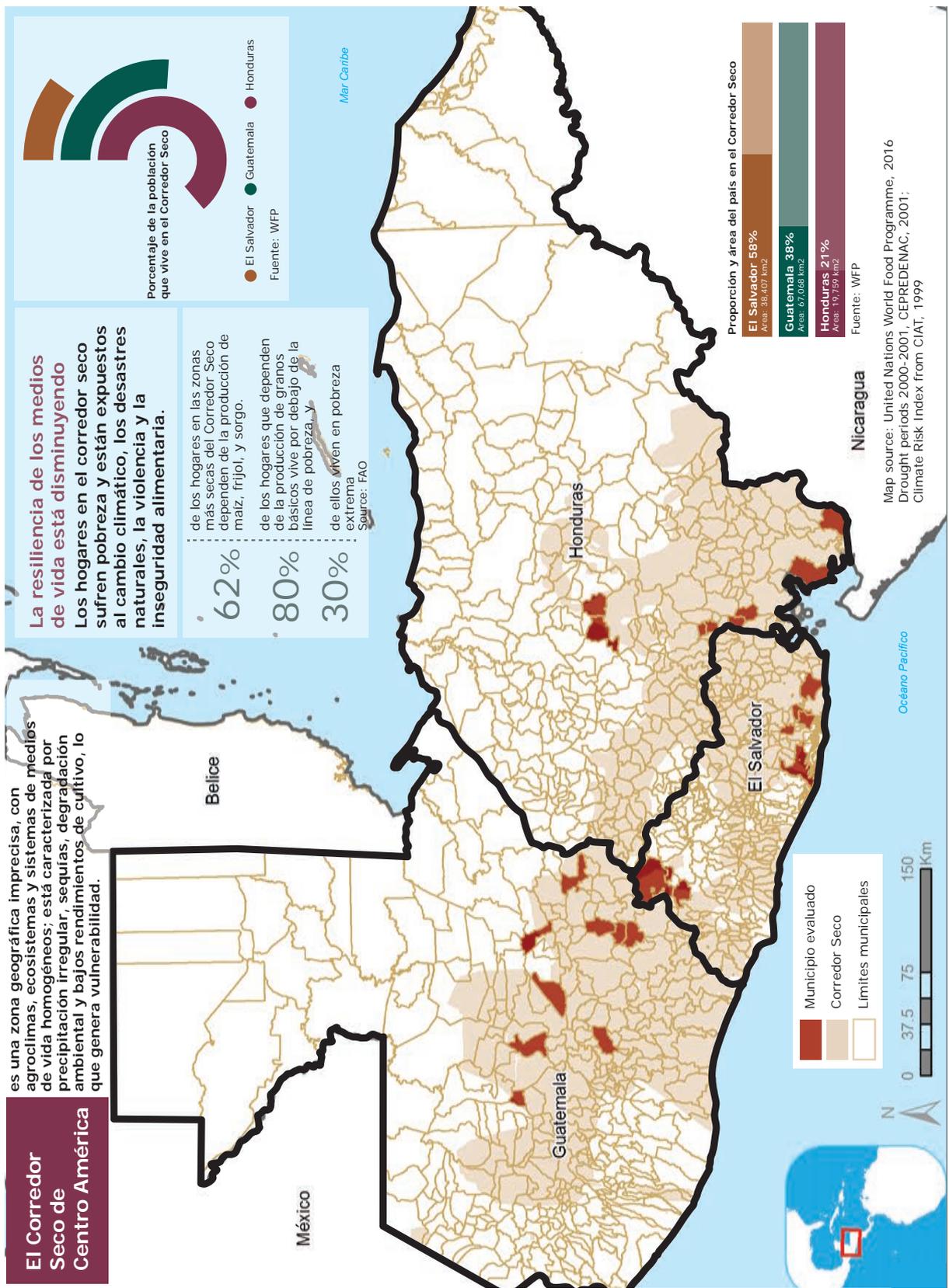
La resiliencia de los medios de vida está disminuyendo
 Los hogares en el corredor seco sufren pobreza y están expuestos al cambio climático, los desastres naturales, la violencia y la inseguridad alimentaria.

- 62% de los hogares en las zonas más secas del Corredor Seco dependen de la producción de maíz, frijol, y sorgo.
- 80% de los hogares que dependen de la producción de granos básicos vive por debajo de la línea de pobreza.
- 30% de ellos viven en pobreza extrema

Source: FAO



Fuente: WFP



Proportión y área del país en el Corredor Seco

El Salvador	58%	Área: 38,407 km ²
Guatemala	38%	Área: 67,608 km ²
Honduras	21%	Área: 119,759 km ²

Fuente: WFP

Map source: United Nations World Food Programme, 2016
 Drought periods 2000-2001, CEPREDENAC, 2001;
 Climate Risk Index from CIAT, 1999

emigración en El Salvador. Esta causal resulta menos importante en Guatemala y Honduras. La información recogida por este estudio puede alimentar la preparación de un conjunto de recomendaciones de política y de acción

programática encaminado a mitigar el impacto de las variables promotoras de la emigración, con énfasis en la inseguridad alimentaria.

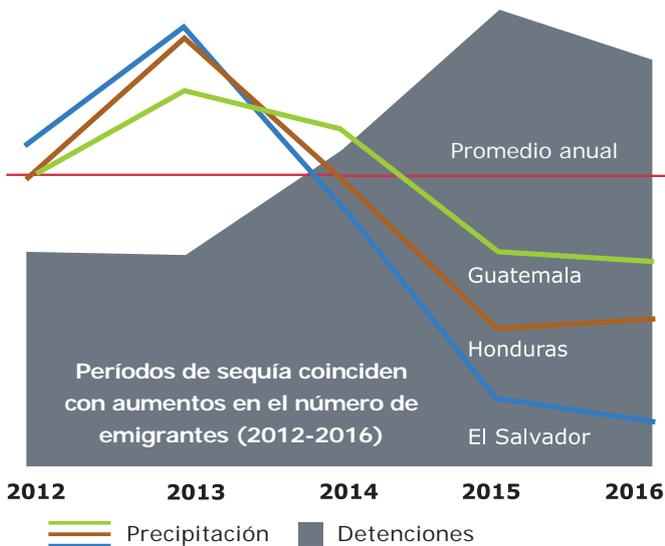
Enfoque y objetivos del estudio

El enfoque de estudio ha sido la emigración (migración al exterior) a través de las fronteras nacionales de El Salvador, Guatemala, y Honduras.

Los tres objetivos principales del estudio son los siguientes:

i) Identificar las causales principales de la emigración de las comunidades del Corredor Seco de los países estudiados, y determinar el nivel de influencia de la inseguridad alimentaria como factor que contribuye al fenómeno.

DETENCIONES DE EMIGRANTES DE EL SALVADOR, GUATEMALA Y HONDURAS POR LAS AUTORIDADES MEXICANAS Y PROMEDIOS DE PRECIPITACIÓN PLUVIAL

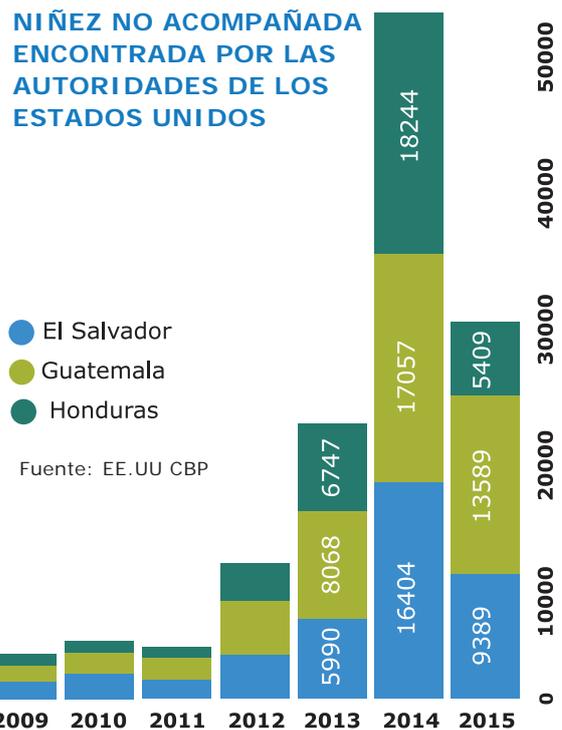


Fuente: PMA, Autoridad Migratoria Mexicana

“Los Estados Unidos es el principal país de destino de los emigrantes de El Salvador, Guatemala y Honduras”.

- Aproximadamente el 79% de los migrantes son hombres, la mayoría entre 20 y 29 años de edad.
- Aproximadamente el 21% de emigrantes son mujeres.
- La mitad de los deportados trabajaban en agricultura antes de partir.
- Un tercio de los deportados tiene hasta seis años de educación formal.

EMIF-SUR, 2015



Fuente: EE.UU CBP

ii) Entender cómo la migración afecta a la seguridad alimentaria de las familias de las personas emigrantes de los tres países.

iii) Revisar los efectos potenciales de la violencia en la inseguridad alimentaria y la migración para proponer algunas recomendaciones sobre elementos de protección.

El estudio explora las relaciones entre migración y seguridad alimentaria, así como algunas manifestaciones de violencia y sus posibles efectos en la emigración. Otros elementos como el cambio climático, los desastres naturales y la pobreza son considerados, pero sin el detalle o énfasis dado a la seguridad alimentaria y emigración.

Metodología

Pais	SV	GT	HN	
				Revisión de más de 90 fuentes secundarias
	18	22	14	54 Fuentes calificadas
	16	16	12	660 personas 44 grupos focales
	42	40	41	123 hogares encuestados

Migración: Situación, tendencias, impactos y factores determinantes

La proporción de la población de El Salvador, Guatemala y Honduras que vive en el extranjero según un informe del Instituto de Políticas Migratorias (2013) fue de 18, 8 y 12 por ciento, respectivamente. Hasta el 80 por ciento de estos residen en los Estados Unidos.

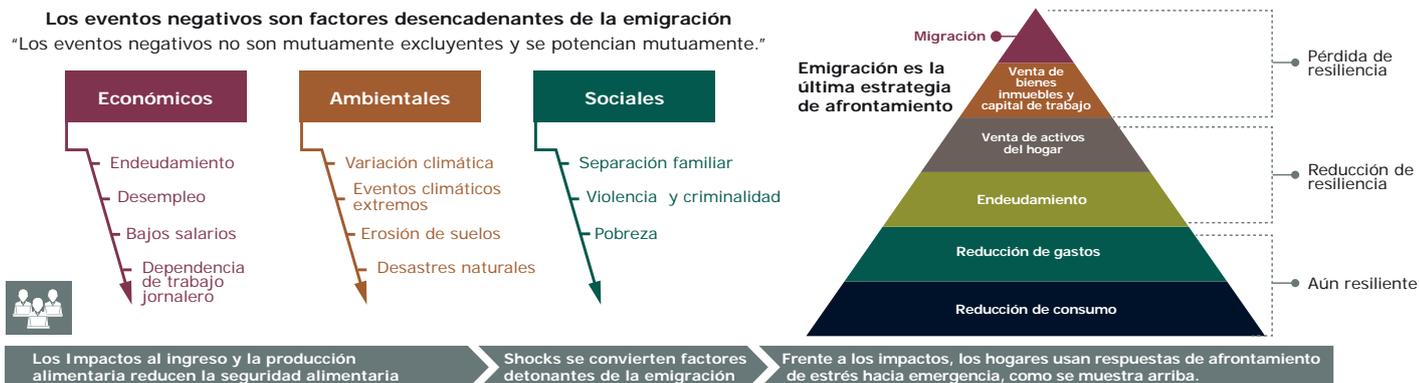
En los últimos años ha aumentado el número de emigrantes de los países de estudio hacia los EE.UU. Destaca el fuerte aumento en el número de niñez acompañada y no acompañada, algo especialmente alarmante.

Los picos de emigración captados por las estadísticas coinciden con desastres naturales, eventos climáticos y condiciones socioeconómicas. Este estudio encontró una correlación entre las estadísticas oficiales mexicanas sobre extranjeros presentados a las autoridades migratorias en 2012-2016 y los años con efectos agrícolas negativos, como los causados por El Niño (2014-2016).

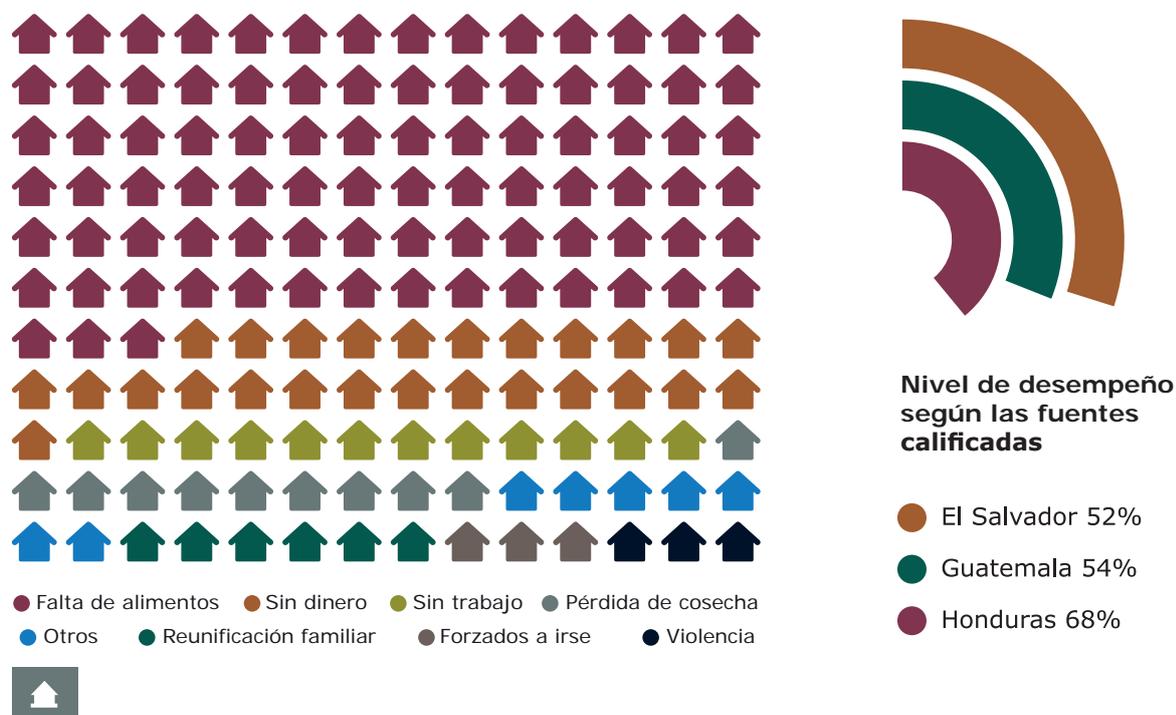
Cada vez hay más mujeres migrantes: alrededor del 15 por ciento de los migrantes retornados en 2009 eran mujeres, subiendo a 21 por ciento en 2015 (EMIF-SUR, 2015).

Además, **el porcentaje de emigrantes retornados que provenían de áreas rurales aumentó del 31 por ciento en 2009 al 52 por ciento en 2014.** Esto es consistente con el incremento en el porcentaje de migrantes que trabajaba en el sector agrícola antes de emigrar, que pasó del 41 por ciento en 2009 al 53 por ciento en 2015. En contraste, el porcentaje de emigrantes retornados que solía trabajar en construcción antes de emigrar pasó del 25 a 15 por ciento en el mismo período.

Los estudios desarrollados en Guatemala por FIDA y el Diálogo Interamericano basado en Washington, EE.UU. encontraron que la inseguridad alimentaria está ligada a tiempos de sequía. Sin embargo, se observó que los desastres naturales no son determinantes de migración en el corto plazo, sino contribuyen a las tendencias migratorias en el mediano plazo.



MOTIVOS PARA LA EMIGRACIÓN EN LAS COMUNIDADES ENCUESTADAS



Así habló la gente del Corredor Seco: impactos y factores determinantes de la emigración

Los choques o impactos ambientales, económicos y sociales son detonantes de la decisión de emigrar.

Las consultas extensas realizadas en el Corredor Seco de El Salvador, Guatemala y Honduras ayudan a entender lo que las cifras oficiales no captan algunas veces. De 2014 a 2016, el PMA realizó evaluaciones de seguridad alimentaria en emergencia (ESAE) en hogares del Corredor Seco debido al fenómeno El Niño. La población en emergencia que fue encuestada identificó las seis principales causas de emigración, y surgieron a la cabeza “estar sin comida” (57 por ciento), “estar sin dinero,” (17 por ciento) y “pérdida de cultivos” (7 por ciento) según se muestra en la ilustración en la parte superior de la página.

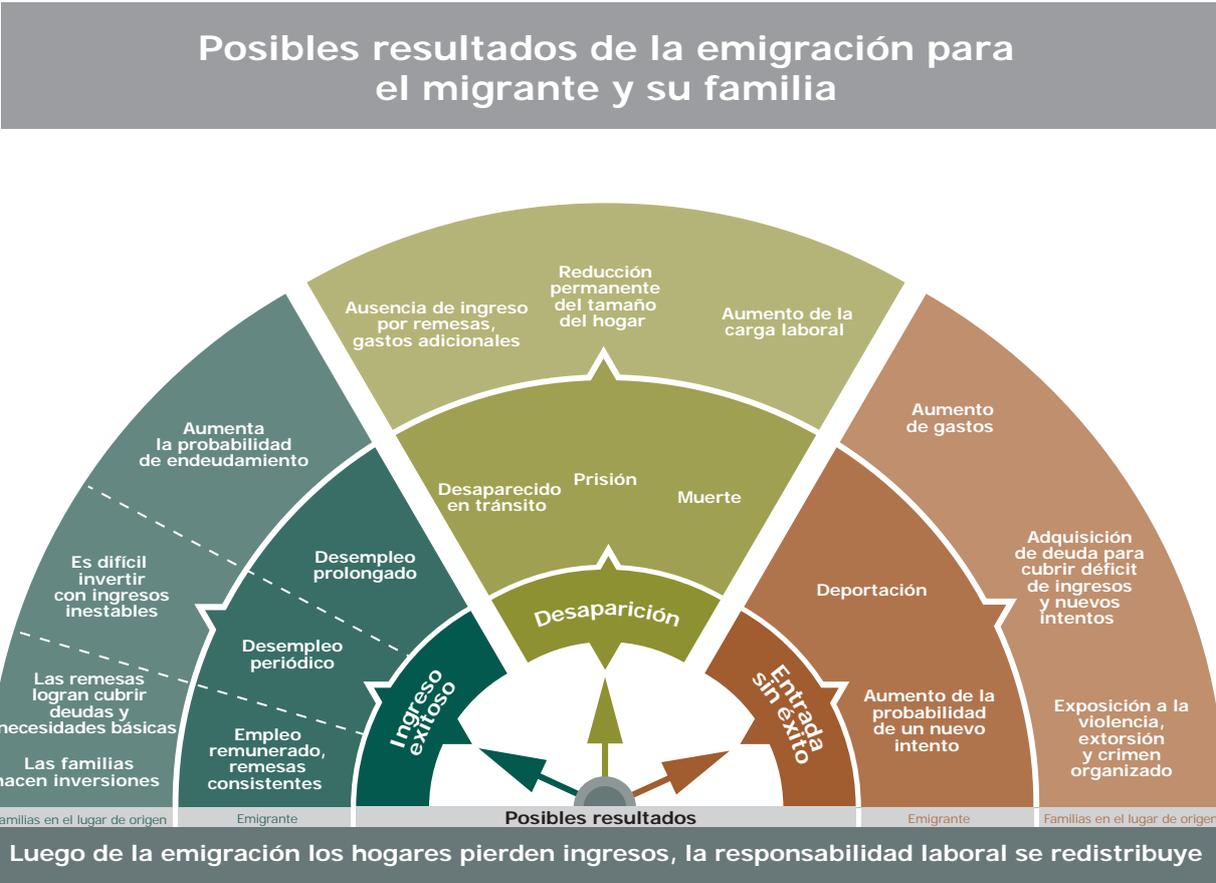
Las discusiones focales del estudio de 2016 identificaron estos principales motivos de emigración, en orden de importancia: violencia, pobreza y desempleo (El Salvador); pobreza, desempleo y pérdidas agrícolas (Guatemala); y desempleo, pobreza y búsqueda de un mejor futuro (Honduras). En general, la sequía y sus consecuencias se consideran el principal problema de los hogares durante el periodo del estudio. Las fuentes calificadas añadieron la reunificación familiar como factor determinante de la emigración.

La pobreza juega un papel crítico en la emigración. Los hogares más pobres no pueden acceder o financiar un traficante de migrantes, lo que hace su viaje más riesgoso. Cuando contratan un traficante de migrantes, utilizan sus casas y pequeñas parcelas como garantía de pago. Si los migrantes son atrapados y deportados en su intento de llegar a los Estados Unidos, terminan perdiendo los activos básicos familiares, lo que agrava la pobreza e inseguridad alimentaria de sus familias.

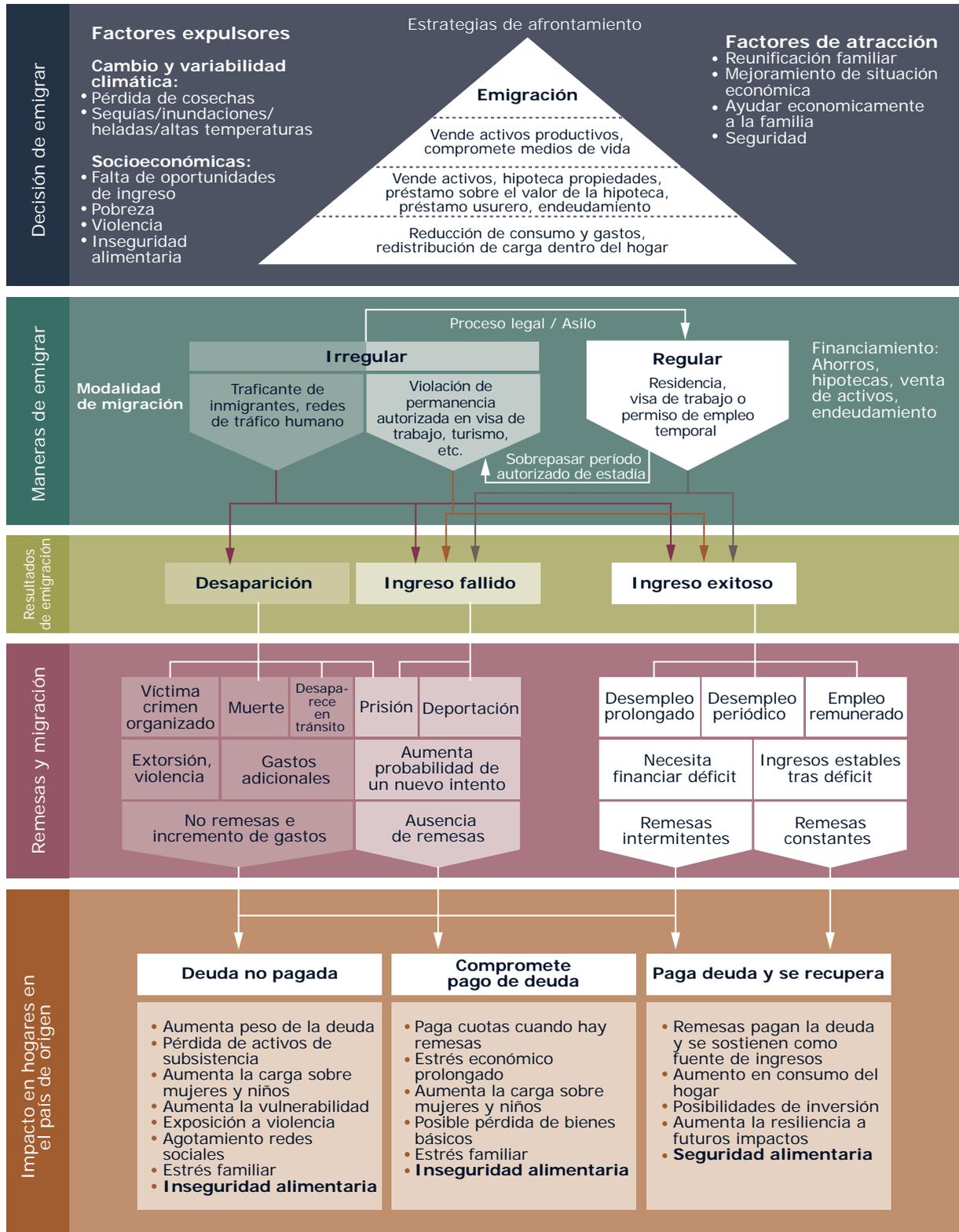
La infografía de la siguiente página muestra el modelo sintético construido por el equipo de investigación, que resume los detonantes de la decisión de emigrar, las modalidades, la paleta de resultados, el rol de las remesas y el impacto en los hogares.

Cuando los hogares enfrentan choques, primero tratan de enfrentarlos mediante la modificación de sus niveles de gastos y patrones de consumo alimentario, y si la situación se deteriora, se mudan gradualmente a comportamientos que

comprometen sus medios de subsistencia y reducen su resiliencia a los choques. Para los entrevistados, emigrar es el último recurso para enfrentar la crisis. Con las tribulaciones del viaje llegan otros efectos para el migrante y los miembros de su hogar que permanecen en el lugar de origen, según se describe abajo.



EMIGRACIÓN: EL MODELO CAUSAL



Inseguridad alimentaria y migración: las interconexiones

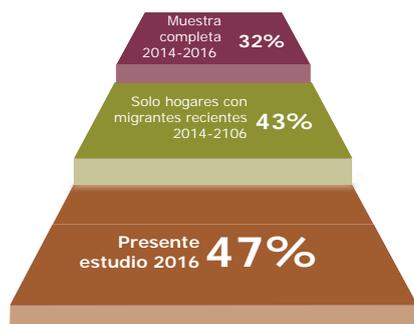
Los datos recogidos indican que la incapacidad de alimentar adecuadamente a la familia puede convertirse en un factor detonante de la emigración. Para validar las respuestas proporcionadas por las entrevistas y discusiones focales, se buscó evidencia en las diez Evaluaciones de seguridad alimentaria en emergencia (ESAE) realizadas por el PMA desde el inicio de la crisis de El Niño y la evaluación de seguridad alimentaria al nivel de hogar que formó parte de este estudio.

Combinadas las ESAE previas en una sola base de datos, se encontró una significativa tasa de inseguridad alimentaria: **32 por ciento**. Esto fue suficiente para justificar una intervención regional de asistencia alimentaria por PMA en apoyo a los tres gobiernos. De la misma base de datos se extrajeron los hogares con algún miembro de la familia emigrado recientemente y la inseguridad alimentaria subió a **43 por ciento**. Luego, después de varias temporadas consecutivas de pérdidas agrícolas, la encuesta a hogares con miembros recientemente emigrados de este estudio encontró que el **47 por ciento** de los hogares padecía inseguridad alimentaria. **Este valor no tiene precedentes en la región y es comparable con los niveles observados en crisis humanitarias en otras partes del mundo.**

Este hallazgo sugiere que las familias en situación de inseguridad alimentaria utilizan la emigración como recurso desesperado, con riesgos muy altos para su seguridad personal y su capacidad de crear resiliencia a impactos futuros. También comprometen la capacidad para recuperar sus modos de vida.

El indicador del PMA para medir la severidad de las estrategias de afrontamiento y la forma en que

SEGURO ALIMENTARIA



comprometen los medios de vida de los hogares demuestra que el 72 por ciento entrevistados durante el estudio 2016 estaban aplicando mecanismos de afrontamiento de tipo emergencia (en una escala de estrés, crisis y emergencia).

En promedio, cerca del 20 por ciento de las familias tenía un consumo inaceptable de alimentos, con un máximo de 42 por ciento en Guatemala. Aunque una dieta basada en frijoles, maíz y grasas puede ser calculada como consumo aceptable, los resultados no representan una buena diversidad dietética, indicador que en general muestra pobres resultados.

Lo anterior fortalece la afirmación que **la inseguridad alimentaria causa emigración, y la emigración puede causar [más] inseguridad alimentaria.**

Consecuencias de la emigración; conexión con endeudamiento y remesas

La emigración puede tener impactos positivos y negativos. El impacto positivo está en las remesas y los cambios que estas pueden traer a la situación económica de la familia, dependiendo de los montos recibidos y la regularidad de las transferencias una vez las deudas estén saldadas.

El uso prioritario de las remesas es la compra de alimentos (resultado unánime entre hombres y mujeres, entrevistados separadamente o en

NIVELES SOCIOECONÓMICOS LOCALES DE LAS FAMILIAS DE LOS EMIGRANTES

Icono de una familia: Número de migrantes de la comunidad según los niveles socioeconómicos (para apreciar la importancia relativa)

País	Nivel socio-económico bajo	Nivel socio-económico medio	Nivel socio-económico alto	Total
SV	8	14	0	22
GT	5	9	1	15
HN	3	8	0	11
Total	16	31	1	48

Nivel socio-económico bajo
 Nivel socio-económico medio
 Nivel socio-económico alto

EXISTENCIA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN LAS FAMILIAS DE LOS EMIGRADOS ANTES Y DESPUÉS DE EMIGRACIÓN

Porcentaje estimado de familias con miembros migrantes que...			
País			
 SV	33%	27%	40%
 GT	55%	35%	10%
 HN	nd	nd	nd

-  Recibieron asistencia alimentaria antes de la partida de su familiar 
 -  Recibieron asistencia alimentaria después de la partida
 -  No recibieron asistencia alimentaria
- nd No disponible

Nota: El término "Asistencia Alimentaria" puede incluir la distribución de raciones alimentarias, así como cupones para el canje en los mercados. No es exclusivo del PMA.

grupos). En Guatemala y Honduras siguen otras necesidades básicas como educación y salud. La tercera prioridad es inversiones. En El Salvador, las inversiones anteceden a la educación y salud.

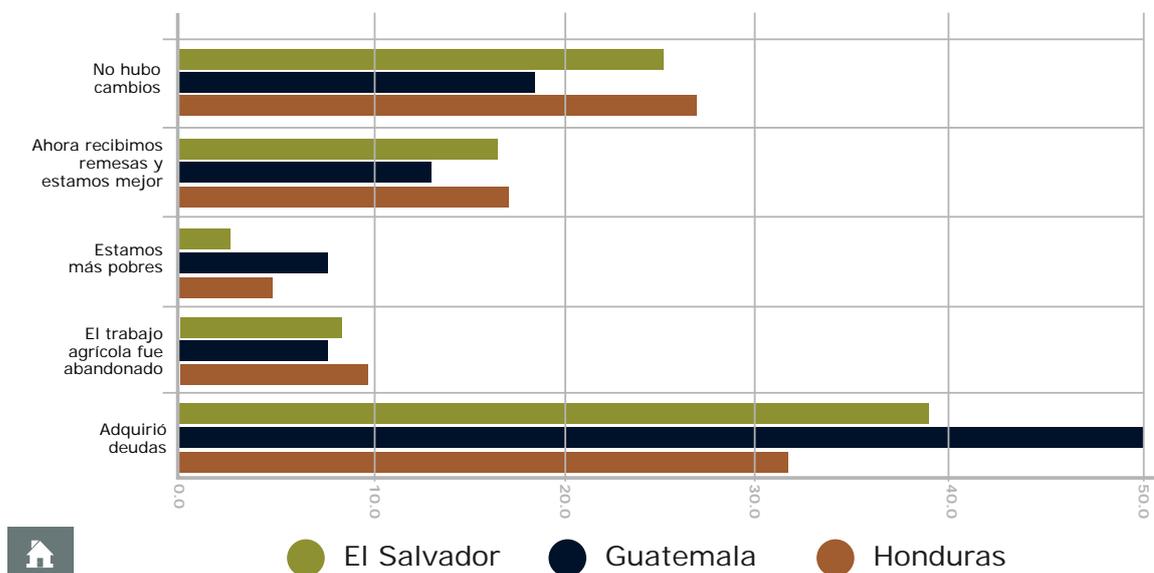
Entre los testimonios de los hogares entrevistados durante este estudio, un promedio de 61 por ciento de hogares recibe remesas, aunque sólo el 34 por ciento lo hace mensualmente. Las remesas mensuales variaban entre 50 y 1.000 dólares. Los envíos mayores son temporales, para pagar las deudas de la emigración. El precio de los traficantes de migrantes en la región estudiada está entre 3.500 y 15.000 dólares.

Del lado negativo, las mujeres y los niños son afectados. Si el hombre de la familia emigra, las mujeres deben realizar más actividades productivas además de sus tareas tradicionales. En algunos casos, la niñez abandona la escuela para contribuir a la generación de ingresos del hogar, lo cual es un ejemplo de los múltiples problemas de Protección vinculados a la emigración. En algunos lugares, los familiares de las personas emigradas (exitosas o no) son objeto de extorsión bajo el supuesto que reciben remesas.

Cuando el emigrante es deportado o no llega a su destino por cualquier razón, la carga de la deuda recae sobre el hogar del emigrante y se vuelve impagable. Quienes ofrecieron sus casas o su tierra como garantía pueden llevar a su familia hacia la indigencia, realidad que confirmó el equipo de investigación.

Otro resultado negativo es que muchas familias de emigrantes que no son exitosos se vuelven dependientes de la asistencia social y alimentaria.

LOS DIFERENTES IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN, POR PAÍS



Conclusiones



1. TENDENCIAS DE LA EMIGRACIÓN EN EL SALVADOR, GUATEMALA Y HONDURAS

1.1. Los adultos todavía constituyen la mayoría de los emigrantes del Corredor Seco de los tres países centroamericanos, **pero la proporción de niñez emigrante se ha incrementado en los últimos años**. Se espera que los resultados de este estudio fortalezcan los continuos esfuerzos de gobiernos y aliados para revertir esta tendencia.

1.2. Los emigrantes exitosos pueden ser una fuente de apoyo para los familiares que se quedan atrás cuando se establecen en el país de destino y envían remesas. Aquellos emigrantes que son detenidos en ruta y deportados (aproximadamente la mitad de todos los emigrantes), muy a menudo tratan de emigrar de nuevo, **ya que es la única manera de pagar las deudas adquiridas**. Es probable que la situación económica de la familia empeore con cada intento, dados los altos costos de emigración.

2. MOTIVOS Y DETONANTES DE LA EMIGRACIÓN

2.1. La pobreza y el desempleo son las causas más comunes de la emigración, seguidos por las pérdidas agrícolas, los eventos climáticos adversos (sequía, altas temperaturas y plagas) y altos niveles de violencia en algunos países. La población describe su situación de varias

maneras, incluyendo la **“incapacidad para poner suficiente comida en la mesa”**, que encabeza las razones. La reunificación familiar es un motivo emergente, especialmente para la niñez acompañada y no acompañada. Los motivos anteriores no son mutuamente excluyentes y las personas a menudo emigran por múltiples razones.

2.2. La alta prevalencia de inseguridad alimentaria encontrada entre las familias con miembros que han emigrado sugiere que la inseguridad alimentaria puede ser tanto una causa como una consecuencia de la emigración.

2.3. Uno de los principales objetivos de la emigración es generar ingresos para enviar a casa remesas para pagar deudas, apoyar a las familias con necesidades básicas e invertir para obtener una vida mejor. La violencia y la necesidad de escapar de situaciones que amenazan la vida también fue mencionado como motivo para la emigración, sobre todo en El Salvador.

3. FUNCIÓN COMPLEJA DE LA POBREZA

3.1. Los viajeros legales que se convierten en emigrantes irregulares (por sobrepasar el período autorizado de estadía) por lo general pertenecen a hogares en un nivel socioeconómico local medio-alto.

3.2. Algunos emigrantes irregulares pertenecen a familias de nivel socioeconómico local medio. Sus ingresos antes de emigrar no eran regulares ni

suficientes, lo que causaba un estado de incertidumbre económica y vulnerabilidad. A su vez, esta inseguridad económica conduce a distintos niveles de inseguridad alimentaria.

3.3. Además de los problemas económicos y la incapacidad para alimentar adecuadamente a sus familias, los emigrantes de estratos socioeconómicos medios y bajos tienen que adquirir deudas (con los activos de la familia como garantía) para pagar el viaje de emigración.

3.4. Para los estratos más pobres de la población, contratar a un traficante de migrantes no suele ser una opción asequible, a menos que tengan un pariente que haya emigrado anteriormente y pueda cubrir los costos, o adquieran deudas riesgosas. La mayoría de los emigrantes en esta categoría intentan ir por su cuenta (sin usar un traficante de migrantes) y con mayores riesgos de fracasar. Su partida tiene un gran impacto socioeconómico en la familia.

3.5. Como ya se indicó, la pobreza también es descrita por las familias de los emigrantes como incapacidad para alimentar adecuadamente a los miembros de la familia y pagar por otras necesidades básicas.

3.6. A menudo existe la percepción de que las familias con miembros emigrados exitosamente tienen recursos adecuados debido a las remesas que reciben. Sin embargo, esto no toma en cuenta los costos de la emigración y los impactos de esta acción en los miembros de la familia que se quedan atrás. Este estudio encontró que las remesas recibidas no siempre alcanzan para pagar las deudas. El estudio encontró que el 40 por ciento de los hogares con emigrantes han adquirido deudas y las remesas llegan pronto. Cuando las remesas comienzan a fluir, la mayor parte va hacia el pago de la deuda y el consumo de alimentos básicos. En los casos en que los emigrantes se estabilizan y consiguen empleo remunerado, más de la mitad de las remesas se utilizan para comprar alimentos, seguido de las inversiones agrícolas (la compra de tierras y animales y las inversiones en pequeñas empresas) en El Salvador. El segundo destino de las remesas en Guatemala y Honduras es educación y salud. El estudio también encontró que, en algunos casos, las familias que reciben remesas son automáticamente excluidas de programas sociales, en ciertos casos con la aprobación de otros miembros de la comunidad.

3.7. Hay una gran diferencia entre los valores mínimos y máximos de las remesas (50 – 1,000 dólares) recibidas por las familias de los emigrantes. Al desconocerse el monto que cada familia recibe del extranjero, no es posible estimar con esa variable cuáles familias permanecen en estado de inseguridad alimentaria y cuáles mejoran su situación financiera.

3.8. Cuando las remesas permiten mayor acceso a los alimentos pero no cubren las deudas de la emigración, o no compensan la pérdida de mano de obra, el resultado neto será la continuidad de las dificultades económicas. Además, cuando no son usadas productivamente, hasta las familias que reciben remesas continuarán en la trampa de la pobreza y pueden llegar a enfrentar la necesidad de emigrar.

4. CONDICIONES CLIMÁTICAS, INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y EMIGRACIÓN

4.1. Las condiciones climáticas adversas en el Corredor Seco afectan negativamente la seguridad alimentaria y nutricional a través de la disminución de la producción local de alimentos y una menor disponibilidad de oportunidades de trabajo agrícolas. Existe una relación entre El Niño que inició en 2014 y un aumento de la emigración irregular hacia los Estados Unidos.

4.2. Los miembros de las familias afectadas por la sequía enfrentan una probabilidad de emigrar que es 1.5 por ciento mayor a las de otros hogares en otros lugares. Aunque este es un valor bajo, el significado reside en que la correlación entre la ocurrencia de la sequía y la emigración es positiva y que la probabilidad de emigrar es mayor entre las familias del Corredor Seco que entre las que no viven en esa región.

4.3. Varios estudios señalan que el cambio climático y la emigración están fuertemente vinculados. Aunque el presente estudio no se centró en el cambio climático, los desafíos derivados de la variabilidad climática, la mala distribución de las lluvias y la sequía fueron identificados como detonantes de emigración, reflejando una respuesta a la adversidad ambiental. Los pequeños agricultores, los pescadores más pobres y otros grupos objetivo del FIDA sufren más con el cambio climático. Si se espera que la región se enfrente a múltiples

impactos del cambio climático en los próximos años, puede aumentar el desplazamiento desde las zonas rurales afectadas a otras áreas que experimentan menos riesgos ambientales, incluidos los países vecinos.

4.4. Por otra parte, las comunidades afectadas por la sequía también se ven afectadas por desempleo, reducida duración de la demanda laboral estacional, así como por salarios bajos e irregularmente pagados. La emigración es un mecanismo común de afrontamiento en estas comunidades.

4.5. Sería incorrecto concluir que, en general, las familias están peor cuando emigran. El impacto positivo de las remesas es visible a veces por simple observación, pero para el análisis de la vulnerabilidad y la inseguridad alimentaria era necesario en este estudio resaltar los casos en que el ciclo que culmina con el envío estable de remesas no culmina.

5. SEGURIDAD ALIMENTARIA Y EMIGRACIÓN

5.1. **La inseguridad alimentaria, vista por la población como la incapacidad de poner comida en la mesa, puede detonar la decisión de emigrar.** Por otra parte, los familiares que se quedan pueden pasar por un período de problemas agravados para cubrir sus necesidades alimentarias porque pierden un proveedor de alimentos, están endeudados y, en el caso de los que son deportados o mueren durante el viaje, la crisis familiar se puede extender e incluso llevar a perder los medios de vida y el patrimonio de la familia.

5.2. La proporción de inseguridad alimentaria entre las familias con un miembro recientemente emigrado es muy alta según el Índice de Seguridad Alimentaria del PMA: el 47 por ciento de los hogares se encontraban en situación de inseguridad alimentaria (38% con inseguridad alimentaria moderada y el 9% con inseguridad alimentaria severa). **Estos altos niveles de inseguridad alimentaria no se habían visto antes en la región, ni siquiera durante las repetidas evaluaciones de seguridad alimentaria en emergencia realizadas por el PMA desde que surgió El Niño en el año 2014** (por favor refiérase a las figuras 14, 15 y 16 en el informe principal utilizando el enlace atrás de la portada de este documento).

5.3. Estas son las conclusiones con respecto al acceso a alimentos según la clasificación socioe-

conómica de las familias proporcionada por los miembros de la comunidad y entrevistas a fuentes calificadas:

- En promedio, un tercio de las familias considera tener suficiente acceso a alimentos, ya sea a través de sus propias actividades o con el apoyo de remesas.
- Otro tercio de las familias tiene acceso a alimentos, pero no tiene seguridad económica a largo plazo. Estas familias consideran la emigración como una opción. Tienden a buscar beneficiarse de programas locales de asistencia alimentaria.
- El tercer grupo, representado por 35, 40 y 27 por ciento de las familias estudiadas en El Salvador, Guatemala y Honduras, respectivamente, vive en extrema pobreza, tiene acceso inadecuado a los alimentos y emigraría si se les presentara alguna oportunidad.

5.4. **Cuando una situación de desesperación obliga a las familias más pobres a emigrar, asumen mayores riesgos relativos a los peligros para la supervivencia y el mantenimiento de sus medios de vida.** Miembros de la comunidad y fuentes calificadas consideran a la asistencia alimentaria como un factor atenuante que ayuda a resolver parte de su situación; ellos valoraron mucho esta asistencia, y la relacionan con evitar la emigración “forzada”.



- Con suficientes alimentos por remesas u otros ingresos
- Acceso a alimentos bajo inestabilidad económica
- Viven en pobreza extrema

5.5. Alrededor del 70 por ciento de las familias con familiares recién emigrados en El Salvador y el 58 por ciento en Guatemala declararon que no habían participado en programas de asistencia alimentaria antes o después de la partida de sus familiares. Recibir ayuda alimentaria ha sido muy importante

para las familias con emigrantes recientes. Aunque tener miembros de la familia en el extranjero no es un criterio de selección de los programas de asistencia alimentaria del PMA (a pesar de que se vuelve importante cuando las comunidades hacen sus recomendaciones sobre las familias que van a recibir la asistencia), **los altos índices de inseguridad alimentaria entre estas familias sugieren que la inseguridad alimentaria no sólo es causa de emigración. También es un resultado que necesita ser entendido plenamente para mitigar los efectos y prevenir nuevas migraciones.**

5.6. La asistencia alimentaria a las familias es muy estimada durante el período en que el emigrante se instala en su destino, encuentra un trabajo y puede enviar remesas. A pesar de ello, el papel de asistencia alimentaria puede ser mucho más importante antes de la emigración, para mitigar la inseguridad alimentaria y ayudar a restablecer los medios de vida.

6. IMPACTOS DE LA EMIGRACIÓN

6.1. Impactos positivos en los miembros de la familia en el lugar de origen:

6.1.1 Uno de los principales impactos de las remesas es mejorar el bienestar de las familias, especialmente su consumo de alimentos. En el caso de los emigrantes que logran llegar a los Estados Unidos, el 78 por ciento de sus familias (promedio regional) reportan recibir remesas, entre 50 y 1,000 dólares mensuales. Aquellos que reciben mayores cantidades consiguen pagar las deudas. El valor de las remesas disminuye y se estabiliza después de saldar deudas. A partir de ahí, más de la mitad de las remesas se utilizan para comprar alimentos; seguido por gastos en educación y salud y luego inversiones agrícolas (compra de tierras, animales) e inversiones en pequeñas empresas. También se asigna fondos para servicios públicos y compra de electrodomésticos. Durante un período indeterminado entre la emigración y la recepción de las primeras remesas el estrés económico es muy alto.

6.1.2 Hay efectos positivos y negativos en las mujeres cuando los hombres emigran. Las mujeres se hacen cargo de administrar las remesas y los recursos familiares. Es posible que esto tenga un efecto positivo en el consumo de alimentos

y en el bienestar de la familia en su conjunto, haciendo el empoderamiento de las mujeres un área de acción importante. El efecto negativo es el aumento de la carga de trabajo.

6.1.3 Cuando la emigración es por violencia, los emigrantes exitosos pueden encontrar seguridad. Todos los emigrantes están expuestos a la violencia durante su viaje de migración.

6.1.4 Si se administran bien, las remesas permiten que los hijos de las familias beneficiarias accedan a una educación adecuada y luego consigan empleos productivos.

6.2. Impactos negativos para los miembros de la familia en el lugar u origen:

6.2.1 Cuando los fondos para emigración provienen de préstamos hipotecarios o venta de propiedades y bienes, la escasez económica afecta a las familias que quedan atrás. Su situación económica puede agravarse con el tiempo si las remesas y la ayuda son insuficientes. Las deudas de emigración deben ser pagadas, no es condición que el emigrante alcance el destino previsto y encuentre empleo remunerado. Los deportados endeudados muchas veces no pueden regresar a casa porque los acreedores exigirán el pago de la deuda.

6.2.2 Cuando las mujeres reemplazan a los hombres ausentes en el trabajo agrícola y la producción, asumen una carga adicional, ya que normalmente estas cargas se añaden a sus responsabilidades domésticas y de cuidado de los hijos. Durante el período de estrés entre el inicio del viaje de emigración y el arribo de remesas, las mujeres deben atender todas las necesidades familiares incluyendo los gastos. Lo anterior puede traducirse en una mayor inseguridad alimentaria.

6.2.3 La emigración reduce la mano de obra de la familia, lo que puede tener un impacto negativo en la producción agrícola, la cría de ganado y otras actividades económicas, causando una disminución de los ingresos familiares.

6.2.4 La desintegración familiar, la alteración de la estructura y las funciones de la familia y un aumento en la percepción de vulnerabilidad y peligro son impactos sociopsicológicos de la emigración y pueden exponer a las familias a nuevos riesgos.

6.2.5 Según los informantes comunitarios, hay casos en que los miembros jóvenes de la familia que se benefician de las remesas terminan abandonando la escuela o sus empleos, y pueden involucrarse en el consumo de drogas o actividades ilegales y violentas. Este es un problema que preocupa tanto a las organizaciones humanitarias como a las comunidades.

7. ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA DE LAS FAMILIAS QUE NO RECIBEN REMESAS

7.1. Frecuentemente, los familiares que se quedan tienen que asumir el trabajo (cultivos, cuidado de animales domésticos) que realizaba el emigrante o aceptar trabajo asalariado (*“jornalero”*, servicios domésticos), y esto puede ser independiente de si la familia recibe remesas o no.

7.2. Los repatriados pueden ser capaces de pagar las deudas de emigración si vuelven con algún dinero ganado en el extranjero. Para pagar deudas pueden vender propiedades y activos, obtener nuevos préstamos, o pedir ayuda a algún familiar en los Estados Unidos. Se recibieron informes sobre muchos retornados que mantenían deudas en sus comunidades. Las personas deportadas pueden llegar a enfrentar mayores niveles de endeudamiento y llegar a perder sus medios de subsistencia.

7.3. Las familias de los emigrantes y las personas repatriadas (por voluntad o deportación) buscan el apoyo de organizaciones en sus comunidades. Algunas son organizaciones internacionales que proporcionan apoyo institucional y legal, así como contactos con programas de asistencia. Otras son entidades locales, que brindan similar apoyo y eventualmente ayuda económica.

7.4. El PMA ha estado prestando asistencia alimentaria a las familias vulnerables del Corredor Seco.

Estos hogares fueron focalizados por ser afectados por la sequía y las pérdidas de cosechas, pero resultó además que muchas de estas familias tenían familiares emigrados recientemente y no recibían remesas. La ayuda alimentaria fue descrita por estas familias como salvadora de vidas. La inseguridad alimentaria de las familias con miembros emigrados es alta en el Corredor Seco de Centroamérica, como lo demuestran las evaluaciones de emergencia de seguridad alimentaria del PMA en los tres países estudiados.

8. VIOLENCIA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

8.1. El término “violencia” incluye extorsión, pandillas, amenazas y agresiones, robo y violencia doméstica, así como violencia de género y sentencias de muerte para jóvenes que se niegan a unirse o colaborar con las pandillas. Existen diferencias entre El Salvador, Guatemala y Honduras en cuanto al papel que juega la violencia con respecto a las decisiones de emigración y la inseguridad alimentaria y nutricional.

8.2. En El Salvador, la violencia fue mencionada sin restricciones (al contrario de Honduras) y surgió como un importante factor de emigración. El papel de la violencia en Honduras no está claro debido a la auto-restricción de los miembros de la comunidad para discutirlo abiertamente. En Guatemala, las discusiones estaban abiertas y la violencia no llegó a la cima de los factores desencadenantes.

8.3. En los tres países, las familias que reciben remesas pueden ser objeto de amenazas y extorsión. Mientras que en El Salvador la violencia fue identificada como un factor que afecta severamente las actividades económicas normales, en Guatemala y Honduras esto no recibe el mismo nivel de consideración, lo que no significa que el problema sea inexistente.

	Positivo	Negativo
Cuando las remesas pagan las deudas	<ul style="list-style-type: none"> Familias pueden cubrir sus necesidades básicas Invierten en mejoramiento del hogar Invierten en educación 	<ul style="list-style-type: none"> Una persona menos en la familia Aumento de la carga laboral familiar Impactos sicosociales Dependencia en redes de apoyo comunitario
Cuando las remesas no pagan las deudas	<ul style="list-style-type: none"> Si el emigrante huye de la violencia, obtiene seguridad 	<ul style="list-style-type: none"> Venta de patrimonio familiar Carga adicional de trabajo sobre las mujeres

8.4. Sólo en El Salvador se informó que los retornados voluntarios y deportados se involucran en acciones violentas.

8.5. Los ciudadanos entrevistados consideran que la violencia causa pobreza y pérdida de la capacidad de alimentar adecuadamente a las familias. La violencia representa restricciones al trabajo y mayor restricción de recursos económicos. El tema Protección está vinculado a la violencia.

8.6. Protección debe ser incorporada en los programas de asistencia social en el Corredor Seco. Las organizaciones con mandato de protección social y los gobiernos necesitan encontrar la manera de incorporar las necesidades de protección a lo extenso de la cadena de emigración, desde los emigrantes y sus familias en el lugar de origen, con atención especial a la niñez emigrante, hasta la comunidad misma.

RECOMENDACIONES



Los hallazgos del estudio llevan a reflexiones sobre las políticas públicas y las acciones necesarias para abordar la emigración del Corredor Seco de los tres países. Estas sientan las bases para áreas de mitigación como: redes de protección social, empoderamiento de género y medidas de protección. También pueden identificar necesidades de investigación para fortalecer el diseño de dichas políticas y programas.

Se espera que los resultados del estudio proporcionen valiosos aportes para las decisiones políticas y programáticas de los tres gobiernos, así como del PMA y sus asociados. El estudio también justifica acciones e inversiones para un gran número de instituciones y grupos de interés. Esto requerirá necesariamente consultas amplias entre todos los actores: gobiernos, organizaciones internacionales, autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil y las comunidades proclives a la emigración.

A continuación, se identifican algunas recomendaciones generales para guiar acciones futuras.

REDUCIENDO LA VULNERABILIDAD A LOS FACTORES DETONANTES

Resiliencia y adaptación al cambio climático

Deben reforzarse las iniciativas de monitoreo climático y el análisis de tendencias de las variables climáticas que afectan a la producción agropecuaria, combinadas con análisis del uso de suelos y la capacidad de producción, así como el seguimiento a desastres naturales, todo con la finalidad de identificar medidas especiales para la prevención de la emigración. El uso de la metodología "Análisis Integrado de Contexto (ICA en inglés) del PMA es una herramienta para este tipo de análisis y puede ser aplicada participativamente en los tres países para reunir a una amplia gama de asociados, entre ellos las autoridades nacionales y otros actores orientados al desarrollo.

Se requieren esfuerzos más amplios de adaptación al cambio climático para aumentar la resiliencia a la variabilidad climática mediante una combinación de iniciativas de fortalecimiento institucional y comunitario. En particular, la integración con esquemas de transferencia de riesgo como el seguro

paramétrico basado en variables climáticas podría ser una oportunidad prometedora.

También se requiere la creación de mecanismos financieros para asegurar el acceso a los insumos agrícolas para la producción de alimentos (cereales y legumbres), combinados con asistencia técnica y programas de seguro agrícola.

Debido a la creciente frecuencia de episodios de estrés hídrico por el aumento de períodos secos y sequías en el Corredor Seco, el enfoque de resiliencia facilita la creación de programas para mejorar la gestión del agua, incluyendo planes de miniriego, protección de fuentes de agua y diversificación agrícola en áreas prioritarias. Sumando las redes de protección social comunitaria se puede aumentar la disponibilidad y el acceso a los alimentos. Estas iniciativas deben fortalecerse e integrarse a los planes de desarrollo de las comunidades y los municipios del Corredor Seco en cada uno de los tres países. Debe tomarse en cuenta que las inversiones a gran escala en infraestructura agrícola podrían llevar a grandes aumentos en la producción, pero los hogares vulnerables no necesariamente se beneficiarían, debido a una combinación de problemas de tenencia de la tierra (no abordados en este estudio) y precedentes históricos en los que estas inversiones a menudo resultan en la intervención de empresas de capital que compran las tierras mejoradas cuando la inversión ha finalizado.

Se recomienda promover estrategias para gestión y manejo de riesgos, reducción y vulnerabilidad a desastres naturales desde el nivel comunitario, incluyendo a las instituciones informales y formales de ese nivel para mejorar las capacidades de afrontamiento y generar resiliencia.

Diseñar medidas locales para que los pequeños productores alimentarios dispongan de oportunidades de mercado.

Cuando el PMA u otros actores presten asistencia alimentaria para mitigar los factores de emigración o para responder a emergencias, debe considerarse la estacionalidad de la producción de alimentos y la duración de la temporada de escasez para determinar la duración de la asistencia en lugar de limitarla a un período específico que sea independiente de los factores agravantes.

Respuestas a las crisis migratorias

Fortalecer y agilizar los mecanismos de respuesta a las necesidades de asistencia y protección de las poblaciones vulnerables afectadas por la crisis migratoria.

Una herramienta útil para que puedan desarrollar este tipo de respuestas es el Marco Operacional en Situaciones de Crisis Migratoria (MCOF, en inglés) de la OIM, un instrumento analítico y operativo diseñado para permitir a los países dar una respuesta holística a la naturaleza compleja de la crisis generadas por los flujos de migración. La herramienta considera todas las fases de una crisis (antes, durante, después) como un todo, y considera las necesidades y vulnerabilidades específicas de los migrantes afectados que quedan fuera de los marcos existentes de protección. El MCOF busca identificar y abordar los vacíos operacionales e institucionales en el modelo actual de respuesta internacional a las crisis con dimensión migratoria. Ello permite a los países responder de una manera más coordinada e integrada.

Protección Social

Considerando la cadena de acontecimientos necesarios para que las remesas alcancen un balance positivo en la vida de los más vulnerables, se recomienda que el enfoque de los programas públicos de seguridad alimentaria y otros programas sociales hagan sujetos de focalización a las familias vulnerables del Corredor Seco con emigrantes recientes. Esto debería extenderse a las organizaciones internacionales y nacionales. Se debe considerar la composición familiar, particularmente el número de niños pequeños y ancianos, y si la familia tiene una mujer como cabeza de hogar.

Identificar indicadores sensitivos para servicio de los esquemas de protección social, a fin de generar alertas provenientes de un sistema de seguimiento a los factores detonantes de la emigración a nivel comunitario y de hogar. Este sistema se puede alimentar por el trabajo actual de los socios de este estudio, así como por el trabajo sobre protección social sensible a impactos que están desarrollando actualmente el PMA y Oxford Policy Management. El propósito de la recomendación es que los sistemas de protección social dejen ver su preocupación por la mitigación del estrés estacional, lo que puede ser, a su vez, una herramienta para responder a las emergencias.

Mejorar la cobertura educativa e incorporar contenidos contextualizados para desarrollar destrezas que permitan a la niñez y juventud prepararse para generar ingresos, además de brindar incentivos para permanecer en la escuela. Apoyar transferencias en alimentación escolar y conectar estos programas con pequeños productores locales, creando nuevos mercados e incentivos para una producción alimentaria de buena calidad y con abastecimiento estable.

Incorporar componentes de gestión de riesgos por desastres naturales y de seguridad alimentaria y nutricional en iniciativas de desarrollo agrícola, conectando autoridades nacionales, gobiernos locales y comunidades que se empoderan y apropian del proceso.

Reconociendo los altos costos de transferencia de remesas, forjar alianzas con proveedores de servicios de remesas, empresas de tecnologías financieras (*FinTechs*), empresas de telefonía móvil, desarrolladores de aplicaciones móviles, bancos, operadores postales y otros para reducir los costos de transferencia, facilitar las transferencias a las áreas más remotas e introducir nuevos productos para promover inclusión financiera. En otras palabras, enlazar a las empresas de transferencia de dinero con instituciones financieras para que las remesas tengan valor agregado mediante nuevos servicios financieros. Como han demostrado instituciones líderes en esta iniciativa, como el FIDA, la generación de servicios financieros mediante el vehículo de las remesas es uno de los mejores mecanismos para promover el desarrollo de los núcleos familiares beneficiarios. En términos de reducción de costos, el razonamiento es que una mayor competencia e innovación en el mercado, dentro de un marco normativo propicio, traerá al mercado más opciones, generará más servicios financieros y reducirá los costos de transacción.

Abordando eficazmente problemas de protección, prevención y adaptación

Proporcionar apoyo legal, social y psicológico a familias con miembros que emigraron y comprometieron sus medios de vida debido a deudas, hipotecas y pérdida de mano de obra familiar. Esta debe ser una iniciativa con comunidades empoderadas para asegurar la focalización adecuada y las mejores decisiones sobre protección y prevención para las familias con miembros emigrados. También implica un sistema de seguimiento con parti-

cipación de beneficiarios y agentes de apoyo. Apoyar a los deportados con servicios de protección, en particular cuando la violencia fue el detonante de la emigración. Proveer un paquete mínimo de recursos para restablecer sus medios de vida.

Los gobiernos y la comunidad internacional deben reconocer que la violencia expulsora, particularmente en El Salvador, aunque posiblemente en otros países centroamericanos, es una emergencia humanitaria. La violencia ha impedido el desarrollo de manera significativa y aunque no se trata de un típico conflicto armado sino de actos delincuenciales, sus consecuencias llaman a una respuesta humanitaria.

Es necesario garantizar que se aborden las necesidades de género, que haya igualdad de oportunidades y que se priorice la asistencia a las personas más vulnerables, con enfoque amplio de género transformativo. Al emigrar más hombres que mujeres, las que se quedan tienen que agregar a sus tareas tradicionales responsabilidades que incluyen tareas agrícolas y el manejo de los recursos familiares. Para manejar estos nuevos roles hay que apoyar su empoderamiento y fortalecer las redes de solidaridad social entre mujeres.

Como se prevé que el cambio climático será parte del futuro próximo, es esencial que se desarrollen soluciones y políticas viables y específicas (incluyendo planes nacionales de adaptación) para reducir la emigración como respuesta a este fenómeno. Donde aplique, es necesario realizar reubicaciones bien administradas dentro de las fronteras internas para fomentar la resiliencia de los individuos y las comunidades. El fin es crear oportunidades diversas para la subsistencia familiar.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL E INSTITUCIONES NACIONALES

Los programas nacionales de la Agenda para el Desarrollo Sostenible deben fortalecer la prevención de la emigración causada por la inseguridad alimentaria e incorporarse plenamente en los marcos de políticas y programas de protección social, reducción de la violencia y gestión ambiental.

Los gobiernos nacionales deben considerar la identificada relación entre inseguridad alimentaria y emigración en el Corredor Seco de El Salvador, Guatemala y Honduras en los procesos de formulación de políticas públicas y planes de reducción de vulnerabilidades y desarrollo.

Promover alianzas regionales (Naciones Unidas y otras agencias internacionales de desarrollo, donantes, instituciones financieras y Sociedad Civil) para apoyar las políticas públicas y marcos de acción para reducir la inseguridad alimentaria y nutricional, la violencia y la emigración relacionada con los eventos climáticos. Para ello, pueden contar con las instituciones socias de este estudio.

Las iniciativas del Sistema de las Naciones Unidas sobre Protección deberían incluir el de seguridad alimentaria y nutricional para fortalecer el enfoque integrado.

Los esfuerzos conjuntos para reducir la migración y promover el desarrollo humano, como la Alianza para la Prosperidad, deberían considerar inversiones a largo plazo en seguridad alimentaria y la nutricional en el Corredor Seco y otras zonas.

Para descargar la versión electrónica aplique el lector óptico de su teléfono móvil a este código:

